

ENNIO INNOCENTI, *Dottrina Della Chiesa II*, Instituto Padano di Arti Grafiche, Rovigo, Italia, 1980, 253 pp.

Este volumen cierra las veinte lecciones que el autor preparara para un curso. La proveniencia de la exposición oral le confiere a cada capítulo una agilidad que facilita su lectura, lo mismo que la elección de los puntos de vista, ya que a partir de temas contemporáneos (a veces urticantes) se nos remite a la más permanente enseñanza del Magisterio de la Iglesia.

Lecciones como "El Principio de la Participación en la Idea Corporativa y Sindical - Problemática de la Socialización" son tratadas con fluida referencia a textos pontificios. Al fin de cada lección unas breves páginas "para la discusión" responden a los interrogantes suscitados con un rigor que hace añorar el de las Quaestiones Disputatae.

Sin vacilar al abordar cuestiones opinables, el autor no deja de hacer saber su parecer, por ejemplo su postura poco favorable a la democracia. Da muestras así de que en materia opinable la Iglesia deja el espacio necesario para el indefinidamente perfectible ejercicio de la libertad humana.

La décima lección, intitulada "El Anclaje Sobrenatural de la Doctrina Social de la Iglesia", termina de afirmar la indispensable referencia a Aquel que es el Camino, la Verdad y la Vida.

Concluye el volumen un amplio apéndice donde el autor reproduce artículos suyos aparecidos en diversas publicaciones, tales como "¿La Iglesia ha Condenado el Capitalismo?", además de una exposición sumaria o índice de los temas de Doctrina Social de la Iglesia tratados en cada encíclica, desde Benedicto XV hasta nuestros días.

LUIS M. BALIÑA

JOSEFF PIEPER, *El concepto de pecado*, versión castellana de Raúl Gabás Pallás, Ed. Herder, Barcelona, 1979, 119 pp.

Uno no sabe qué elogiar primero, si la brevedad, ponderada por Gracián, o la claridad latina de un estilo que pone alas a la prosa, otras veces más analítica, de Pieper.

Señalar el camino histórico que recorre el autor es fácil. Desde las mitologías griegas y orientales, hasta Jurgen Moltmann, podemos trazar un itinerario cultural donde la pregunta por el pecado es una constante inquietud del hombre. El recorrido se detiene especulativamente en dos partes: primero, los sencillos relatos platónicos tantas veces pasados por alto en busca de interpretaciones más minuciosas y, por lo tanto, menos centrales que la constatación del mal y del pecado. Segundo, un Santo Tomás entendido a fondo, originalmente, por lo tanto no repetido disciplinadamente.

Pero el núcleo del pensamiento está en una *visión* de la realidad. En este caso la tradición no es más ni menos que un medio que permite llegar a un conocimiento de primera mano. Pieper tiene la virtud de ponernos en contacto